UNE ✦ SACRA

Mesopotamia

Enuma Elish

(Poema de la Creación)

✦ ✦ ✦

Escribas babilonios (anónimo)

Adaptación (edición 1.2)

Créditos

Autor	Escribas babilonios (anónimo)
Fecha	c. 1200–1100 a. C. (composición probable); copias de 900–200 a. C.
Idioma original	Acadio
Versión	Adaptación (edición 1.2)
Traducción	Une Sacra, a partir de L. W. King
Fuente	Une Sacra, a partir de L. W. King, The Seven Tablets of Creation, 1902
Licencia	CC-BY-NC-SA-4.0

Acerca de:

El Enuma Elish es el poema babilonio de la creación del mundo. El nombre viene de sus primeras palabras en acadio, "Cuando en lo alto...": al principio solo existían las aguas mezcladas de Apsu, el agua dulce, y de Tiamat, el mar.

De ellas nacen las generaciones de los dioses. El ruido de los dioses jóvenes perturba a Apsu, que planea destruirlos, pero Ea lo vence; Tiamat engendra entonces once monstruos y pone al frente de ellos al dios Kingu, a quien entrega las Tablillas del Destino.

Ningún dios se atreve a enfrentarla, hasta que Marduk, hijo de Ea, acepta luchar si los dioses lo hacen rey. Mata a Tiamat, parte su cuerpo en dos y hace de una mitad el cielo y de la otra la tierra; ordena las estrellas, la luna y el calendario y decide crear a la humanidad para servir a los dioses (en los pasajes de la sexta tablilla hallados después, el hombre es hecho con la sangre de Kingu).

El poema termina con los dioses proclamando los cincuenta nombres de Marduk.

Es una obra en siete tablillas de arcilla, escrita probablemente a finales del segundo milenio a. C., cuando Marduk se convirtió en el dios principal de Babilonia; se recitaba en

la fiesta del Año Nuevo (Akitu).

Las primeras tablillas fueron halladas a partir de 1849 por Austen Henry Layard y Hormuzd Rassam en las ruinas de la biblioteca del rey asirio Asurbanipal, en Nínive (actual Mosul, Irak), y publicadas por George Smith en 1876; otras copias vinieron de Asur, Kish y Sultantepe.

Esta traducción de L. W. King, del Museo Británico, fue la primera en reunir las siete tablillas (1902); los corchetes marcan lo que King reconstruyó y los puntos suspensivos, lo que está roto en la arcilla.

Partes de la quinta, la sexta y la séptima tablillas aún no se habían encontrado. Los Anunnaki aparecen en el poema como el conjunto de los grandes dioses: Tiamat pone a Kingu por encima de ellos, y en los pasajes de la sexta tablilla hallados después de King son ellos quienes, agradecidos, construyen para Marduk la ciudad de Babilonia y el templo Esagila.

Nibiru, nombre muy buscado hoy, es aquí uno de los títulos de Marduk y su "estación" en el cielo, que los estudiosos identifican con el planeta Júpiter. No se han incluido las notas, la introducción ni los apéndices de King.

Para quien quiere leer la historia, la "Adaptación" de Une Sacra lo cuenta en lenguaje actual, con notas donde el original está roto. La traducción de L. W. King sigue disponible.

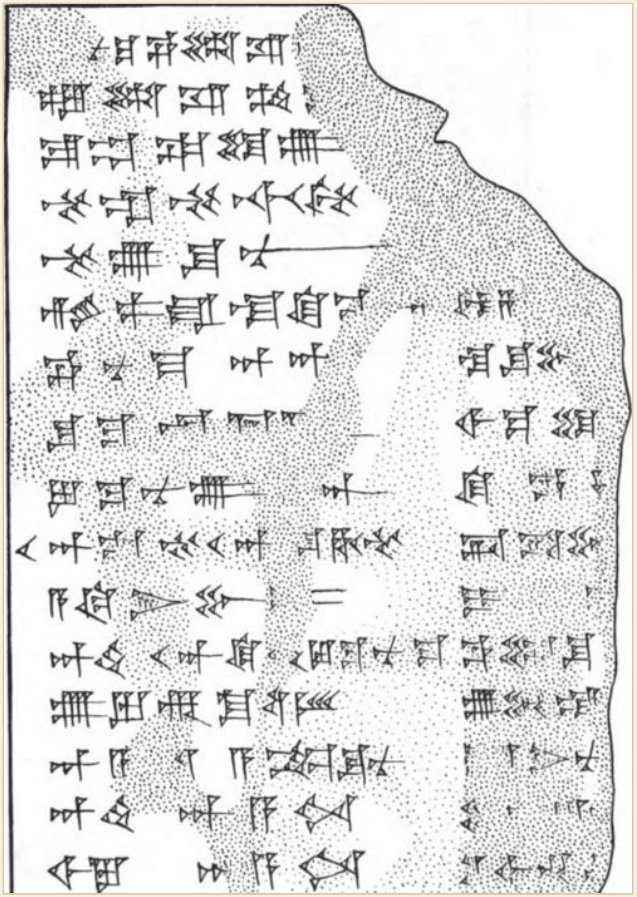
Fuente: https://web.archive.org/web/2018/http://www.sacred-texts.com/ane/stc/index.htm

Adaptación en prosa: las siete tablillas contadas en español actual. Donde el original está roto o necesita explicación, una nota entre paréntesis dice lo que falta y lo que se sabe por otras fuentes. Para el texto fiel, elija la traducción de L. W. King.

Consulte la fuente indicada arriba para conocer los términos de uso de esta versión. El diseño de este archivo es de Une Sacra (CC BY-NC-SA 4.0); el texto sigue la licencia indicada arriba.

Edición digital generada el 26 de noviembre de 2026 por Une Sacra, biblioteca abierta de textos sagrados. · UneSacra.com

Manuscritos e imágenes



Copia a mano, hecha por L. W. King, del texto cuneiforme de la primera tablilla del Enuma Elish ("Cuando en lo alto..."), en una de las láminas de su libro de 1902.

L. W. King, The Seven Tablets of Creation (1902), prancha I — Wikimedia Commons · Alta resolución



Dibujo de un relieve asirio de Nimrud (siglo IX a. C.) con un dios armado de rayos persiguiendo a un monstruo. Durante mucho tiempo se presentó como Marduk contra Tiamat; hoy los estudiosos lo identifican con Ninurta y el ave monstruosa Anzu.

Desenho do relevo de Nimrud (Museu Britânico), em The Sacred Books and Early Literature of the East (1907) — Wikimedia Commons · Alta resolución

Facsímiles y más imágenes:

- Libro de L. W. King (1902) digitalizado, con las láminas cuneiformes (Wikimedia Commons)
  https://commons.wikimedia.org/wiki/File:The_seven_tablets_of_creation.pdf

Índice

Tablilla I

Tablilla II

Tablilla III

Tablilla IV

Tablilla V

Tablilla VI

Tablilla VII

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

TABLILLA I

✦

1 Cuando en lo alto el cielo aún no tenía nombre, y abajo la tierra aún no tenía nombre, existían solo Apsu, las aguas dulces, el primero, el que engendró a todos, y Tiamat, las aguas saladas, la madre de todos. Sus aguas se mezclaban en una sola. No había campo ni pantano, ningún dios había sido llamado a la existencia, ninguno tenía nombre, ningún destino estaba fijado.

2 Entonces, en medio de las aguas, nacieron los dioses. Primero Lahmu y Lahamu. Pasaron las eras, y nacieron Anshar y Kishar, mayores que ellos. Los días se alargaron, y vino Anu, su hijo, el cielo. Y de Anu nació Nudimmud, que es Ea, lleno de toda la sabiduría, fortísimo, sin rival entre los dioses.

3 Los dioses nuevos hacían ruido y agitaban a Tiamat por dentro. (Varias líneas están rotas.) Entonces Apsu llamó a Mummu, su consejero: "Mummu, que alegras mi espíritu, ven, vamos a ver a Tiamat." Los dos fueron y se sentaron ante ella, para decidir qué hacer con los dioses, sus hijos.

4 Apsu le dijo a Tiamat: "Su manera de ser no me deja en paz. De día no descanso, de noche no duermo. Acabaré con ellos, para que haya silencio y podamos dormir otra vez." Cuando Tiamat oyó esto, se enfureció y gritó: "¿Vamos a destruir lo que nosotros mismos hicimos? Su manera de ser es difícil, pero tengamos paciencia." (La respuesta de Tiamat está rota; el discurso viene de las copias encontradas después.)

5 Pero Mummu aconsejó a Apsu contra los dioses: "Acaba con su manera de ser, y de día tendrás descanso, y de noche dormirás." El rostro de Apsu se iluminó con el plan de hacer daño a los dioses, sus hijos.

6 Los dioses lo supieron y se afligieron; se sentaron en silencio, de luto. Pero Ea, que sabe todas las cosas, entendió el plan. (Aquí hay un gran hueco. Por las otras copias, Ea hace un encantamiento que adormece a Apsu, mata a Apsu, apresa a Mummu y construye su casa sobre las aguas dulces. Allí, con su mujer Damkina, engendra a Marduk, el más sabio y el más fuerte de los dioses, con cuatro ojos y cuatro oídos, que brilla como el sol.)

7 Los otros dioses fueron a ver a Tiamat y la provocaron: "Mataron a Apsu, tu marido, y tú te quedaste quieta. No nos dejan dormir. ¡Véngate de ellos!" (El texto está roto aquí y allá.) Tiamat aceptó: "¡Hagamos la guerra!"

8 Los dioses que estaban de su lado se reunieron y marcharon a su lado, furiosos, tramando el mal día y noche, listos para la batalla. Tiamat, que también se llama Madre-Hubur, la que formó todas las cosas, hizo armas invencibles y dio a luz serpientes monstruosas, de dientes afilados y colmillos sin piedad. Llenó sus cuerpos de veneno en lugar de sangre, cubrió de terror y de brillo a las víboras gigantes, para que quien las viera muriera de miedo.

9 Hizo en total once monstruos: víboras, dragones, el monstruo Lahamu, huracanes, perros furiosos, hombres-escorpión, grandes tempestades, hombres-pez y carneros (es la lista de King; en las lecturas de hoy, entran también el gran león y el bisonte). Llevaban armas crueles y no tenían miedo de la lucha. Las órdenes de Tiamat eran poderosas; nadie podía resistirlas.

10 Entre los dioses que la apoyaban, Tiamat eligió a Kingu y lo puso por encima de todos: para marchar al frente del ejército, dar la señal de la batalla y dirigir la lucha. Lo hizo sentar con ricas vestiduras y dijo: "He pronunciado tu encantamiento y te he elevado en la asamblea de los dioses. Tú eres mi marido elegido. Que tu nombre sea engrandecido sobre todos."

10.2 Y le puso en el pecho las Tablillas del Destino: "Tu orden no fallará, la palabra de tu boca quedará firme." Kingu, así elevado, decretó el destino de los dioses de su lado: "¡Que el soplo de vuestra boca apague al dios del fuego, y que quien se destaque en la batalla muestre su fuerza!"

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

TABLILLA II

✦

1 Tiamat preparó su obra y tramó el mal contra los dioses, sus hijos, para vengar a Apsu. Alguien le contó a Ea cómo había reunido su ejército. Ea se afligió mucho y se sentó en silencio. Pasados algunos días, cuando se le calmó la ira, fue a ver a Anshar, su abuelo, y le repitió todo lo que Tiamat había tramado: el ejército, los once monstruos, Kingu elevado, las Tablillas del Destino.

2 Cuando Anshar oyó que Tiamat estaba en rebelión, se mordió los labios, se inquietó y se lamentó con amargura. (Faltan líneas.) Le dijo a Ea: "Tú mataste a Mummu y a Apsu. Pero Tiamat ha elevado a Kingu, ¿y quién puede enfrentarla?" (Por las otras copias, Anshar envía primero al propio Ea, que vuelve sin lograrlo.)

3 Entonces Anshar le dijo a su hijo Anu: "Mi héroe fuerte, cuya fuerza es grande y cuyo ataque nadie resiste, ve y ponte ante Tiamat, para que su espíritu se calme y su corazón tenga piedad. Si no escucha tu palabra, dile la nuestra, para que se aplaque." Anu fue, vio de cerca la furia de Tiamat, no pudo enfrentarla y volvió.

4 (Faltan líneas.) Por fin, Anshar llamó a Marduk: "Tú eres mi hijo, que alegra mi corazón. Ve a la batalla; quien te vea tendrá paz." Marduk se alegró con la palabra de su padre, vino y se puso ante Anshar. Anshar lo vio, su corazón se llenó de alegría, lo besó en los labios, y el miedo se fue.

5 Marduk dijo: "Padre mío, que la palabra de tus labios no sea vencida. Déjame ir, y haré todo lo que hay en tu corazón." Anshar respondió: "¿Quién te mandaría a la batalla? ¿Acaso Tiamat, que es una mujer, viene armada contra ti? Alégrate: pronto pisarás el cuello de Tiamat. Hijo mío, que sabes toda la sabiduría, calma a Tiamat con tu encantamiento puro. Parte deprisa: tu sangre no será derramada, volverás."

6 Marduk se alegró y dijo: "Señor de los dioses, si yo, vuestro vengador, venzo a Tiamat y os doy la vida, reunid una asamblea, haced mi destino el mayor de todos y proclamadlo. Sentaos juntos, alegres, en Upshukkinaku, y que yo, con mi palabra, decida el destino en vuestro lugar. Que nada de lo que yo haga sea cambiado, y que la palabra de mis labios nunca sea anulada."

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

TABLILLA III

✦

1 Anshar llamó a Gaga, su mensajero: "Gaga, ve a ver a Lahmu y Lahamu, los dioses más antiguos. Llama a todos los dioses a un banquete: que coman pan, beban vino y decreten el destino de Marduk, su vengador." Y le dio a Gaga el mensaje entero: la rebelión de Tiamat, los once monstruos, Kingu con las Tablillas del Destino, Anu que volvió sin lograrlo, Ea que tuvo miedo, y el pedido de Marduk.

2 Gaga fue, se inclinó ante Lahmu y Lahamu, besó el suelo a sus pies, se levantó y lo repitió todo, palabra por palabra. (En el poema, el mensaje se repite entero dos veces, como era costumbre en la poesía antigua.)

3 Lahmu y Lahamu lo oyeron y gritaron. Todos los dioses Igigi lloraron amargamente: "¿Qué ha cambiado, para que Tiamat hiciera esto? ¡No entendemos lo que ha hecho!"

4 Entonces los grandes dioses, todos los que decretan los destinos, se reunieron y fueron a ver a Anshar. Llenaron la sala, se besaron unos a otros en la asamblea, se sentaron al banquete, comieron pan y bebieron vino de sésamo. La bebida dulce los alegró; bebieron hasta hartarse, se quedaron tranquilos y de espíritu elevado. Y entonces decretaron el destino de Marduk, su vengador.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

TABLILLA IV

✦

1 Prepararon para Marduk un trono de príncipe, y él se sentó ante sus padres. Dijeron: "Tú eres el más importante de los grandes dioses. Tu destino no tiene igual, tu palabra es como la de Anu. De aquí en adelante, tu orden no fallará: está en tu poder elevar y rebajar. Ningún dios pasará de los límites que fijes. Te damos el reino sobre el mundo entero. Señor, perdona a quien confía en ti, pero quítale la vida al dios que comenzó la rebelión."

2 Pusieron en medio de ellos una ropa y dijeron: "Que tu destino sea el mayor entre los dioses: destruir y crear. Ordena, y la ropa desaparecerá; ordena de nuevo, y volverá." Marduk habló, y la ropa desapareció; habló otra vez, y reapareció. Al verlo, los dioses se alegraron y lo aclamaron: "¡Marduk es rey!" Le dieron el cetro, el trono y el anillo, y un arma invencible: "Ve y quítale la vida a Tiamat, y que el viento lleve su sangre a lugares escondidos."

3 Marduk preparó el arco, eligió el arma, tomó la lanza, alzó la maza en la mano derecha y colgó el arco y la aljaba a su lado. Puso el relámpago ante sí y llenó su cuerpo de llamas. Hizo una red para atrapar a Tiamat y puso los cuatro vientos, sur, norte, este y oeste, para que nada de ella escapara. Creó el viento malo, la tempestad, el huracán, el viento cuádruple, el viento séptuple, el torbellino y el viento sin igual, y los soltó tras de sí.

4 Entonces alzó su gran arma, el rayo, subió al carro de la tempestad, terrible sin igual, y unció cuatro caballos feroces y veloces, de dientes que echaban espuma, adiestrados para pisotear. Se vistió de terror, y un brillo espan-

toso le coronaba la cabeza. Partió y fue al encuentro de Tiamat enfurecida. Los dioses, sus padres, lo miraban.

5 Marduk se acercó y miró dentro de Tiamat, y descubrió el plan de Kingu, su marido. Cuando Marduk lo miró fijamente, Kingu perdió el paso, la voluntad y el movimiento, y los dioses que marchaban a su lado quedaron con la vista nublada. Pero Tiamat no volvió el cuello y, con labios firmes, dijo palabras de rebelión.

6 Marduk alzó el rayo y respondió: "Te has vuelto grande y te has elevado demasiado, y tu corazón te ha llevado a llamar a la guerra. Elevaste a Kingu a marido tuyo, para dar órdenes como si fuera Anu. Seguiste el mal y tramaste contra los dioses, mis padres. ¡Que tu ejército se arme! Ponte en pie: ¡tú y yo, luchemos!"

7 Cuando Tiamat oyó esto, quedó como poseída y perdió la razón. Gritó fuerte y tembló hasta las raíces. Recitó un encantamiento, lanzó su hechizo, y los dioses de la batalla pidieron sus armas. Tiamat y Marduk avanzaron el uno contra el otro para la lucha.

8 Marduk abrió la red y la atrapó, y soltó contra su rostro el viento malo. Cuando Tiamat abrió la boca todo lo que pudo, él le metió el viento malo antes de que cerrara los labios. Los vientos terribles le llenaron el vientre, perdió el valor y se quedó con la boca abierta. Marduk tomó la lanza, le rasgó el vientre, le cortó las entrañas y le atravesó el corazón. Así la venció y le quitó la vida. Arrojó su cuerpo al suelo y se puso de pie sobre él.

9 Muerta Tiamat, su ejército se deshizo. Los dioses que la ayudaban temblaron, tuvieron miedo y huyeron, pero fueron cercados y no pudieron escapar. Marduk los apresó, rompió sus armas y los puso en la red. También a

los once monstruos, la tropa de demonios, los ató y los pisoteó. Y a Kingu, que había sido elevado por encima de todos, lo venció y lo contó entre los dioses muertos. Le quitó las Tablillas del Destino, que no eran suyas por derecho, las selló y se las puso en el propio pecho.

10 Después volvió a Tiamat. Se puso sobre su cuerpo y, con la maza sin piedad, le rompió el cráneo. Le cortó las venas de la sangre, y el viento norte la llevó a lugares escondidos. Los dioses, sus padres, lo vieron y se alegraron, y le trajeron regalos.

11 Marduk descansó mirando el cuerpo y pensó en un plan ingenioso. Partió a Tiamat en dos, como un pez seco. Con una mitad hizo el cielo, como un techo; puso un cerrojo y un guardia y les mandó que no dejaran salir sus aguas. Recorrió el cielo, examinó sus regiones, y, frente al Abismo, puso la morada de Ea. Midió el Abismo y fundó Esharra, una gran casa a su semejanza (el cielo), y en ella hizo morar a Anu, Enlil y Ea, cada uno en su región.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

TABLILLA V

✦

1 Marduk hizo los lugares de los grandes dioses en el cielo y fijó las estrellas, que son sus imágenes, como las constelaciones del camino del sol. Fijó el año y lo dividió en partes, y para cada uno de los doce meses puso tres estrellas. Fundó el lugar de Nibiru, para marcar los límites de todos, para que ninguno se extraviara, y puso junto a él los lugares de Enlil y de Ea.

2 Abrió grandes puertas a ambos lados del cielo, al este y al oeste, con cerrojos fuertes. En medio puso el punto más alto. Hizo brillar la luna y le confió la noche, y la hizo marcar los días: "Al comienzo del mes, cuando brilles sobre la tierra, muestra tus cuernos durante seis días; al séptimo, la mitad de la corona; al decimocuarto día, ponte de frente al sol, llena." (El resto de las instrucciones a la luna está roto.)

3 (Aquí hay un gran hueco. Por las copias encontradas después, Marduk hace las nubes y la lluvia con la saliva de Tiamat, abre de sus ojos el Tigris y el Éufrates, levanta las montañas sobre su cabeza y sujeta la tierra con su cola.)

4 Los dioses vieron la red que Marduk había hecho, vieron el arco y su obra, y lo alabaron todo. Anu alzó el arco en la asamblea, lo besó y le dio sus nombres: "Madera-Larga será el primero; el tercero será Estrella-del-Arco, y brillará en el cielo." Y fijó su lugar entre las estrellas. (El final de la tablilla está muy roto; en él, los dioses hablan de Marduk, el hijo que les dio la vida.)

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

TABLILLA VI

✦

1 Cuando Marduk oyó la palabra de los dioses, el corazón lo llevó a idear un plan. Le dijo a Ea lo que había imaginado: "Reuniré sangre y haré huesos, y crearé al ser humano. Vivirá en la tierra y servirá a los dioses, y se construirán sus templos. Así los dioses podrán descansar."

2 Ea le respondió (el discurso está roto; por las copias encontradas después): "Que se entregue un solo dios, el culpable, y con él se haga la humanidad." Los dioses dijeron que el culpable era Kingu, que incitó a Tiamat a la guerra. Ataron a Kingu y lo llevaron ante Ea. Lo castigaron cortándole las venas, y de su sangre Ea creó a los seres humanos y les dio el trabajo de los dioses, para que los dioses quedaran libres.

3 (También por las copias encontradas después:) Agradecidos, los Anunnaki le dijeron a Marduk: "Te construiremos un santuario donde podamos descansar." Trabajaron un año haciendo ladrillos y, al segundo año, levantaron Babilonia y el templo de Esagila, con su alta torre.

4 Los dioses se alegraron y fijaron su morada en Upshukkinaku. Del hijo héroe, su vengador, dijeron: "¡Él nos ha salvado!" Se sentaron en asamblea y, todos juntos, comenzaron a proclamar los nombres de Marduk.

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

TABLILLA VII

✦

1 (Esta tablilla es un himno: los dioses dan a Marduk cincuenta nombres, cada uno con su sentido. Aquí están los que la tablilla conserva.) Asari, "el que da la plantación y funda la siembra, el que crea el grano y las plantas y hace brotar el verdor". Asaru-alim, "el venerado en la casa del consejo, rico en consejo", ante quien los dioses se inclinan con temor.

1.2 Asaru-alim-nuna, "el poderoso, la luz del padre que lo engendró, que dirige las órdenes de Anu, Enlil y Ea". Él es el protector de los dioses, y su providencia es abundancia.

2 Tutu, "el que los recreó". Si hace un encantamiento, los dioses se calman; si lo atacan con ira, él resiste. Que sea exaltado en la asamblea de los dioses: ningún dios se le compara. Tutu es también Zi-ukkina, "la vida del ejército de los dioses", que afirmó para ellos el cielo brillante y marcó su camino. Sus hazañas nunca serán olvidadas entre los hombres.

3 Tutu como Zi-azag, en tercer lugar: "el que trae la purificación, el dios del viento favorable, el señor que escucha y tiene piedad, el creador de la abundancia, que hace crecer lo pequeño". "En la aflicción sentimos su viento favorable": que digan esto, que lo reverencien y se inclinen ante él.

4 Tutu como Aga-azag, en cuarto lugar: "el señor del encantamiento puro, el que da vida a los muertos, que tuvo piedad de los dioses cautivos y quitó el yugo a los dioses enemigos. Para que fueran perdonados, creó a la huma-

nidad; él es el Misericordioso, a quien pertenece dar la vida". Que sus hazañas perduren y nunca sean olvidadas en la boca de los hombres que sus manos hicieron.

5 Tutu como Mu-azag, en quinto lugar: que su boca proclame su "encantamiento puro", con el que destruyó a todos los malvados. Shag-zu, "el que conoce el corazón de los dioses y ve lo más íntimo", que fundó la asamblea de los dioses y dominó a los rebeldes. Zi-si, "el que acabó con la ira". Suhkur, "el que destruye al enemigo y confunde sus planes".

5.2 (Siguen muchos otros nombres, la mayor parte rotos: Agil, "el creador de la tierra"; Zulummu, "el que da consejo"; Mummu, "el creador"; Gishkul, "el que redujo a nada a los dioses enemigos"; Lugal-durmah, "el rey del grupo de los dioses, el señor de los que gobiernan"; Adu-nuna, "el consejero de Ea", a cuya majestad ningún dios puede llegar; Lugal-dul-azaga, de morada pura.)

6 Y le dieron el nombre de Nibiru: "aquel que atravesó el medio de Tiamat sin descanso, que mantiene el camino de las estrellas del cielo y apacienta a todos los dioses como ovejas. Él venció a Tiamat y acabó con su vida. Que en el futuro de los hombres, cuando los días envejezcan, esto se oiga sin cesar y dure para siempre."

7 Porque creó el cielo y formó la tierra firme, el padre Enlil lo llamó "Señor del Mundo". Ea oyó el título que todos los espíritus del cielo proclamaron, se alegró y dijo: "Aquel cuyo nombre glorificaron sus padres será como yo; su nombre será Ea. Él controlará todas mis leyes y dará a conocer todas mis órdenes." Y así, con el nombre "Cincuenta", los grandes dioses proclamaron sus cincuenta nombres.

8 Que estos nombres sean recordados y que el primer hombre los proclame. Que los sabios y los que entienden los estudien juntos. Que el padre los repita y se los enseñe al hijo, que estén en los oídos del pastor. Que el hombre se alegre en Marduk, el señor de los dioses, para que su tierra sea fértil y él prospere.

8.2 La palabra de Marduk queda firme, su orden no cambia, y ningún dios ha anulado jamás lo que salió de su boca. Cuando mira con ira, no vuelve el cuello, y cuando se irrita, ningún dios resiste su furia. Pero su corazón es ancho y su compasión es grande. (El final de la tablilla está roto.)

Une Sacra · edición 1.2 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0